

La Biblia de la Mujer - Un escándalo que debemos recordar

Clara Luz Ajo López

VI

Documentação

Imagínense lo que significó en el siglo pasado (en 1895) hace más de 100 años, cuando se dispusieron a hacer una revisión y un comentario de someter a una interpretación de rigorosidad, todas las afirmaciones referentes a la mujer contenidas en ella.

Ciertamente fue un escándalo que sacudió a la sociedad y a la iglesia norteamericana de la época. Elisabeth Cady Stanton, líder de este proyecto, estaba convencida que las Escrituras, y, sobre todo, la influencia de su autoridad habían sido y continuaban siendo usadas en contra de las luchas de emancipación de las mujeres. Había llegado el momento de reclamar un derecho que por muchos siglos había estado exclusivamente en manos masculinas. Era el momento de recuperar del derecho de interpretar la Biblia que le había sido negado a las mujeres por tanto tiempo.

Fue así que Elisabeth Cady Stanton junto a un grupo de mujeres especialistas se lanzó a esta tarea y así "La Biblia de la mujer" que se publicó por primera vez en 1895 en Estados Unidos, en la ciudad de Washington.

El libro consta de dos partes: la primera parte, "La Pentateuco", comienza con una introducción y un conjunto hechos por Elisabeth Cady Stanton y luego

los comentarios de los libros desde Génesis hasta Deuteronomio, finalizando con un capítulo dedicado a algunas aclaraciones y comentarios sobre el Pentateuco. La segunda parte, que comienza con un prefacio de la autora, contiene los comentarios sobre Jueces, Reyes, Profetas y Hechos de los Apóstoles. El último contiene los comentarios de los cuatro evangelios y el resto de los libros del Nuevo Testamento hasta Revelación. Al final, el libro muestra un apéndice con cartas y opiniones de diversas personalidades, mujeres y hombres, sobre el proyecto.

La publicación de esta revisión e interpretación de la Biblia, hecha por primera vez por muchas mujeres, fue un hito en medio de la lucha de las mujeres norteamericanas a favor del sufragio, y causó muchas discusiones que tuvieron grandes implicaciones políticas y religiosas.

Cady Stanton, con este proyecto, trató de llamar la atención de la Asociación Americana del Sufragio de la Mujer, para que ampliara las perspectivas de su lucha hacia una completa emancipación de la mujer, y que saliera del estrecho marco de lo que representaba la lucha por el derecho de la mujer al voto. Ella afirmaba que, a pesar de que la mujer había alcanzado la emancipación, la Biblia había colocado a la mujer en un lugar de segunda y de obediencia en la "divina y ordenada esfera" prescrita en el Antiguo y Nuevo Testamento.¹

*"La Biblia enseña que la mujer es responsable y muere en el mundo, que ella preserva la raza de la raza y que ella, por todo esto, será juzgada en los cielos; condenada y sentenciada al matrimonio para ella será un camino para redimirse de este pecado por medio de la maternidad. Será tocada a menudo de sufrimiento y angustia, y, en silencio y en secreto, ella será dependiente del hombre para todos sus asuntos materiales y para cualquier responsabilidad que tenga sobre cuestiones vitales, también dentro del hogar en el marido en la casa. Aquí está la posición de la Biblia referente a la mujer brevemente resumida."*²

Es decir que, para Cady Stanton, la Biblia no podía considerarse un libro neutro, puesto que todas estas ideas contenidas en ella eran usadas por la Iglesia y el Estado, sacerdotes y legisladores, jueces y leyes civiles, credos, códigos, constituciones y estatutos, para mantener la idea que la mujer fue hecha "después del hombre, del hombre y para el hombre, un ser inferior sujeto al hombre"³. Además estas concepciones familiares han sido citadas por jueces, abogados, legisla-

1. Para el asunto vea también Wanda Dornik, "Os primeiros passos da hermenêutica feminista - A Bíblia das mulheres, editada por Elisabeth Cady Stanton". In: Estudos Feministas, v.32, 1992, Rio de Janeiro, p.5-14. Elisabeth Schüssler Fiorenza, *As origens da hermenêutica a partir da mulher - Uma nova hermenêutica*, São Paulo, Paulinas, 1993, p.29-38.

¹ Elisabeth Cady Stanton, *The Seneca Falls Declaration of Sentiments*, New York: European Publishing Company, 1848, p.10.

² Idem.

³ Idem.

La Biblia de la Mujer - Un escándalo que debemos recordar

Clara Luz Ajo Lázaro

Imagínense lo que significó en el siglo pasado (en 1895), hace más de 100 años, que un grupo de mujeres se dispusieran a hacer una revisión de la Biblia, con el propósito de someter a una interpretación crítica, de un alto nivel de rigurosidad, todas las afirmaciones referentes a la mujer contenidas en ella.

Ciertamente fue un escándalo que sacudió a la sociedad y a la iglesia norteamericana de la época. Elisabeth Cady Stanton¹, líder de este proyecto, estaba convencida que las Escrituras, y, sobre todo, la influencia de su autoridad habían sido y continuaban siendo usadas en contra de las luchas de emancipación de las mujeres. Había llegado el momento de reclamar un derecho que por muchos siglos había estado exclusivamente en manos masculinas. Era el momento de apropiarse del derecho de interpretar la Biblia que le había sido negado a las mujeres por tanto tiempo.

Fue así que Elisabeth Cady Stanton junto a un grupo de mujeres especialistas se lanzó a esta tarea y creó "*La Biblia de la mujer*" que se publicó por primera vez en 1895 en Estados Unidos, en la ciudad de Washington.

El libro consta de dos partes: la primera parte, "El Pentateuco", comienza con una introducción y un prefacio hechos por Elisabeth Cady Stanton y luego

los comentarios de los libros desde Génesis hasta Deuteronomio, finalizando con un capítulo dedicado a algunas aclaraciones y comentarios sobre el Pentateuco. La segunda parte, que comienza con un prefacio de la autora, contiene los comentarios sobre Jueces, Reyes, Profetas y Hechos de los Apóstoles. Este último contiene los comentarios de los cuatro evangelios y el resto de los libros del Nuevo Testamento hasta Revelación. Al final, el libro muestra un apéndice con cartas y opiniones de diversas personalidades, mujeres y hombres, sobre el proyecto.

La publicación de esta revisión e interpretación de la Biblia, hecha por primera vez por biblistas mujeres, fue un impacto en medio de la lucha de las mujeres norteamericanas a favor del sufragio, y originó muchas discusiones que tuvieron grandes implicaciones políticas y religiosas.

Cady Stanton, con este proyecto, trató de llamar la atención de la Asociación Americana del Sufragio de la Mujer, para que ampliara las perspectivas de su lucha hacia una completa emancipación de la mujer, y que saliera del estrecho marco de lo que representaba la lucha por el derecho de la mujer al voto. Ella afirmaba que, desde que la mujer había comenzado sus luchas por la emancipación, la Biblia había sido usada para mantenerla en un lugar de sumisión y obediencia, en la "divina y ordenada esfera" prescrita en el Antiguo y Nuevo Testamento.²

*"La Biblia enseña que la mujer trajo pecado y muerte en el mundo, que ella precipitó la caída de la raza y que ella, por todo esto, será juzgada en los cielos, condenada y sentenciada. El matrimonio para ella será un camino para redimirse de este pecado por medio de la maternidad. Será también período de sufrimiento y angustia, y, en silencio y sumisión, ella será dependiente del hombre para todos sus deseos materiales y para cualquier información que desee sobre cuestiones vitales, también deberá preguntar al marido en la casa. Aquí está la posición de la Biblia referente a la mujer brevemente resumida."*³

Es decir que, para Cady Stanton, la Biblia no podía considerarse un libro neutro, puesto que todas estas ideas contenidas en ella eran usadas por la Iglesia y el Estado, sacerdotes y legisladores, cánones y leyes civiles, credos, códigos, escrituras y *status*, para mantener la idea que la mujer fue hecha "*después del hombre, del hombre y para el hombre, un ser inferior sujeto al hombre*"⁴. Además todos estos textos familiares han sido citados por clérigos, abogados, legisla-

¹ Sobre el asunto vea también Wanda Deifelt. "Os primeiros passos de uma hermenêutica feminista - A Bíblia das mulheres, editada por Elisabeth Cady Stanton". In: *Estudos Teológicos*, v.32, 1992, São Leopoldo, p.5-14; Elisabeth Schüssler Fiorenza. *As origens cristãs a partir da mulher - Uma nova hermenêutica*, São Paulo, Paulinas, 1992, p.29-38.

² Elisabeth Cady Stanton. *The Woman's Bible*, New York, European Publishing Company, 1898, p.7.

³ Idem.

⁴ Idem.

dores, por los medios de comunicación de todas las naciones civilizadas, y aun aceptados por las propias mujeres como "la Palabra de Dios".

Estas eran razones suficientes para que Cady Stanton estuviera plenamente convencida que la interpretación de la Biblia constituía también un acto político, porque la Biblia había sido usada como un arma política en contra de las luchas de las mujeres. Esto es así, decía Stanton, porque la Biblia lleva la marca de varones que nunca vieron ni conversaron con Dios. Ese aspecto constituía el único punto en el cual ella confesaba estar en desacuerdo con todas las enseñanzas eclesiásticas: "yo no creo que cualquier hombre haya visto o hablado con Dios... yo no creo que Dios dijo a los historiadores que lo que ellos decían era lo que él decía acerca de la mujer. Por todas las religiones sobre la faz de la tierra, ella es degradada y en la medida en que la mujer acepte esta posición que se le ha asignado, su emancipación será imposible."⁵

Cady Stanton y las especialistas que trabajaron en este proyecto demostraron que la Biblia es palabra de los hombres sobre Dios, palabra de hombres que proyectaron sus propios intereses y pensamientos en ella. En la introducción a la Biblia de la Mujer, Stanton señala como muchos historiadores bíblicos reclamaban la inspiración especial contenida en el Antiguo y Nuevo Testamento, pasando por alto la gran cantidad de contradicciones que aparecían en los mismos eventos, los milagros opuestos a todas las leyes conocidas, las costumbres que degradaban el sexo femenino y muchos aspectos de la vida humana y animal, todo esto reflejado en un lenguaje que resultaba ser bastante cuestionable en aquel libro que los hombres atrevidamente llamaban "La Palabra de Dios".

Esto no quiere decir que ella y el equipo que trabajó en la *La Biblia de la Mujer* no reconocieran el esfuerzo que realizaron aquellos hombres conocedores y especialistas que formaron parte de los equipos de revisión de la Biblia y que se esforzaron por realizar la mejor de las exégesis de acuerdo a sus habilidades y condiciones, pero esto no significaba que ese material revisado estuviera exento de errores. Para poner un ejemplo, Stanton menciona que la edición revisada de 1888, que fue la que ellas tomaron como punto de partida para su proyecto, tenía aproximadamente 150.000 errores en hebreo y 7.000 en griego⁶.

La Biblia, decía Cady Stanton, no puede ser aceptada o rechazada como un todo, ya que sus enseñanzas y lecciones son muy diversas y difieren mucho unas de otras. "Hay algunos principios generales que los santos libros de todas las religiones han enseñado: amor, caridad, libertad, justicia e igualdad para toda la familia humana. Hay muchos grandes y bellos pasajes, la regla de oro que ha recorrido todo el mundo. Todos ellos son grandes ejemplos de hombres buenos y mujeres buenas cuyas formas merecen ser imitadas y no pueden ser desvalorizadas por un falso sentimiento y un carácter vicioso contenido en un mismo volumen"⁷.

Sin duda, no fue fácil para Cady Stanton llevar a cabo este proyecto. Tuvo que luchar contra muchos obstáculos y contra muchas opiniones desfavorables. Una de las primeras dificultades que enfrentó fue al solicitar la ayuda de mujeres especialistas y estudiosas. Ellas temían comprometer su alta reputación y éxitos alcanzados en los estudios al participar en ese proyecto que desde su inicio demostró ser polémico e impopular⁸. Otro de los temores que existía, entre las que eran invitadas a trabajar en la realización del proyecto, era el de comprometer su fe evangélica al unirse en un trabajo de esa importancia, con mujeres que tenían una visión más liberal de la Biblia "y no la tomaban como la palabra de Dios sino como cualquier otro libro que puede ser juzgado por sus méritos"⁹.

Cady Stanton estaba firmemente convencida de que existían muchas mujeres, con muchas capacidades y con conocimientos suficientes, para revisar todo aquello que los hombres habían escrito, "pero ellas estaban sufriendo por ideas heredadas de inferioridad"¹⁰.

Hubo quien pidió que se suspendiera el trabajo porque encontró ridículo cualquier intento por parte de las mujeres de revisar la Biblia. A quienes reaccionaron de esta manera Cady Stanton contestó: "yo me pregunto si algún hombre llamó al Comité de Doctores comprometidos en la última revisión, para que detuvieran su trabajo porque era ridículo para los hombres revisar la Biblia. ¿Por qué es más ridículo para la mujer protestar contra su presente status en el Antiguo y Nuevo Testamento, en las disciplinas y ordenanzas de la iglesia, que en los status y

⁷ Idem.

⁸ Ibid., p.9.

⁹ Idem.

¹⁰ Ibid., p.11.

⁵ Ibid., p.12.

⁶ Idem.

constituciones del Estado? ¿Por qué es más ridículo combatir eclesiásticos, por las falsas enseñanzas y actos de injusticia contra las mujeres, que a miembros del Congreso y la Cámara de los Comunes? ¿Por qué es más atrevido revisar a Moisés, que el código judío de leyes o el sistema inglés de jurisprudencia? Las mujeres han exigido a sus legisladores, en todos los estados de esta unión, para modificar el status de las mujeres, hasta tal punto, que la antigua ley común es ahora casi una letra muerta. ¿Por qué no se le pide a los obispos y a los comités de revisión modificar sus credos y dogmas?"¹¹.

El esfuerzo de *La Biblia de la Mujer*, en su época, no fue valorizado ni aceptado por sus implicancias políticas, tanto por la Asociación Americana del Sufragio de la Mujer, como por las propias mujeres sufragistas. Se llegó a pensar que este proyecto iría en contra del sufragio en las iglesias, y por lo tanto, la Asociación Americana del Sufragio de la Mujer lo rechazó como un error político.

Elisabeth Cady Stanton y el proyecto de *La Biblia de la Mujer* han pasado así a formar parte importante de esa historia de discusión y debates sobre la legalidad histórico-religiosa que persiste hasta nuestros días, y que nos muestra cuán considerable es el impacto que la Biblia ha ejercido, y aún ejerce, en la lucha de las mujeres por su liberación.

Cady Stanton inició un período, que continuó desarrollándose, que ha permeado el campo de la hermenéutica bíblica con el impacto de la crítica que la teología feminista ha proporcionado a la tarea de la interpretación bíblica. Como dijera Elisabeth Schüssler Fiorenza: "*Cady Stanton y sus co-autoras confirman la máxima general del estudio histórico crítico que afirma que la revelación divina está articulada en lenguaje humano, históricamente limitado y culturalmente condicionada*"¹².

Hoy podemos recordar a esta valiente mujer y a todas aquellas que colaboraron con este proyecto, con muchos éxitos alcanzados en el área de la hermenéutica y la teología feminista, y un gran número de mujeres que se especializan en estas áreas y que están haciendo importantes contribuciones en todo el mundo. "*La interpretación feminista particulariza y relativiza la Biblia aun más al especificar que el lenguaje bíblico es lenguaje masculino y que las condiciones y perspectivas culturales de la Biblia son las del patriarcado. Al hacerlo, recurre al tercer modelo de interpretación bíblica que insiste en la interacción entre texto y situación. Este modelo contextual*

hermenéutico no sólo estableció el canon de la Escritura como el modelo de raíz pluriforme de las comunidades cristianas, sino también demostró que la Biblia contiene con frecuencia respuestas contradictorias y que por tanto, no todas las afirmaciones bíblicas exigen igual autoridad y reivindicación de verdad"¹³.

A pesar que todavía en nuestro siglo XX la mujer tiene que seguir luchando fuertemente por alcanzar posiciones en todas las esferas del saber, a pesar de que todavía en nuestro siglo XX encontramos muchas barreras de oposición, prejuicios, ataques fundamentalistas y ataques sutiles, que intentan por todos los medios mantener a la mujer en aquella "divina esfera" que por siglos quisieron que ella interiorizara como "voluntad de Dios", hoy decimos, como dijera Cady Stanton: "*ya es suficiente, amigo conservador, tienes que reconocer que el mundo está cambiando*"¹⁴.

La Biblia de la Mujer debe ser, para todas y todos los que trabajamos y estudiamos dentro de esferas religiosas, no sólo un texto de estudio, sino también un hecho que siempre se debe recordar, pero recordar para continuar la lucha de aquellas mujeres, para continuar haciendo, para continuar el esfuerzo por despatriarcalizar "*nuestro ideal y gran primera causa, 'el Espíritu de Toda Bondad' quien colocó el universo y la materia en movimiento, y que por leyes inmutables sostiene la tierra, el mar, los planetas, que se mueven alrededor del gran centro de luz y calor, cada uno en su propia elipsis, con millones de estrellas en armonía, todas cantando juntas la gloria de la creación por siempre y siempre*"¹⁵.

¹¹ Ibid., p.10.

¹² Elisabeth Schüssler Fiorenza. *As origens cristãs a partir da mulher - Uma nova hermenêutica*, São Paulo, Paulinas, 1992, p.38.

¹³ Idem.

¹⁴ Elisabeth Cady Stanton. Ibid., p.10.

Dossiê

Ivone Gebara

I

Introdução - *Perfume derramado das feministas*

Nancy Cardoso Pereira

Com certeza o cheiro do bálsamo entrou na casa antes que a mulher. Vinha com ela pelo caminho para casa de Simão, o leproso. Mais do que o cheiro, a intenção. Mais do que o frasco, o jeito. Mais do que o perfume, o sentido.

Ensaiaava os gestos sabendo que teria de improvisar. Sabia o que queria... Por isso, o perfume. Sabia que não podia. Não havia sido convidada. Não era esperada... Por isso, a surpresa, o inesperado. Mas Jesus estava lá, por isso se atrevia.

"...aproximou-se dele uma mulher, trazendo um vaso de alabastro cheio de precioso bálsamo, que lhe derramou sobre a cabeça, estando ele à mesa." (Mateus 26,7)

O cheiro é inevitável. Escorre pela cabeça, respinga na mesa e na roupa do discípulo ao lado. A casa toda cheira a bálsamo. Impossível não sentir. Inebriada pelo perfume a memória já não sabe dizer se foi a cabeça (Mateus 26; Marcos 14) ou os pés (João 12)... o corpo todo! Mas houve a mulher e o perfume. Uns dizem que a mulher fez mais: enxugou os pés de Jesus com o cabelo (João 12). Ela esteve lá. Ela toda: perfumada e descabelada.

A casa cheirava e os homens se irritavam.

"Vendo isto, indignaram-se os discípulos e disseram: Para que este desperdício? Pois este perfume podia ser vendido por muito dinheiro e dar-se aos pobres." (Mateus 26,8-9)

Era páscoa. A situação de Jesus era de fragilidade diante dos principais sacerdotes e os anciãos do povo que já tramavam sua morte (Mateus 26,3). O sentimento da inevitabilidade do confronto rondava a cabeça e as emoções dos discípulos. Era páscoa e as prioridades estavam claras, os compromissos haviam sido feitos...

até que aquela mulher e seu cheiro entraram pela casa adentro.

A avaliação dos discípulos pode ser organizada na exclamação: que desperdício! Bonito, mas fora de hora. Interessante, mas desnecessário. Significativo, mas não prioritário. Intrigante, mas inútil. Marcante, mas secundário.

Era páscoa. O confronto estava colocado e era preciso ser objetivo e eficiente. Vende-se o perfume por muito dinheiro que poderia ser dado aos pobres. Este é o eixo. Esta a prioridade. Tudo mais é desperdício!

Mas o perfume derramado já não pode mais ser guardado no frasco. Era páscoa e todo o corpo de Jesus cheira a bálsamo precioso. E é bom. O perfume. O cabelo. A mulher. É páscoa. O confronto... Os pobres estão aí, sempre. E daí? Mas é o perfume que qualifica o gesto da mulher no corpo de Jesus e pronuncia nomes ainda não ditos para a experiência de Deus que não se esgota em discurso formal algum, mesmo que seja o que se auto-proclama pelos pobres.

"Por que molestais esta mulher? Ela praticou boa ação para comigo." (Mateus 26,10)

O perfume era o sinal da cumplicidade entre Jesus e a mulher. Cúmplices de um messianismo que tem sua mediação no corpo perfumado e prazeroso. Ressurreição. As prioridades funcionais que orientam a análise e a reflexão dos discípulos não sabem o que é isso. Aprisionados na generalidade do discurso sobre o pobre, para pobre, não podiam perceber no gesto da mulher o tanto de afirmação política e teológica.

"...derramando este perfume sobre o meu corpo, ela o fez para o meu sepultamento." (Mateus 26,12)

Na memória de João 12,1-8 as prioridades dos discípulos são desmascaradas no comentário que sugere o desvio de recursos destinados aos pobres por parte de Judas. O texto de Mateus 26 e Marcos 14 também articulam o relato da traição de Judas a este episódio localizando assim conflitos internos ao movimento de Jesus. A leitura dos discípulos sobre o messianismo de Jesus não é unânime.

O gesto da mulher pode ser entendido como expressão de uma parte do movimento de Jesus que formulava o messianismo de modo distinto e específico daquele que comumente entendemos como oficial e que tem suas contradições apresentadas nos relatos da morte de Jesus.

Da mulher e seu gesto Jesus diz que *"onde for pregado em todo o mundo este evangelho será tam-*

bém contado o que ela fez, para memória sua" (Mateus 26,13).

Para memória sua. Para memória sua.

O cheiro do perfume derramado por esta mulher atravessa o tempo e continua exigindo leitura, sentido... revelação.

Pra quem se faz aprendiz das teologias do continente latino-americano, pra quem se faz mulher e teóloga gerada e crescida nas lutas dos movimentos de libertação o gesto de invadir a casa onde se reúnem os homens e derramar o perfume traduz bem o tanto de desafio e tarefa que vem sendo feito e ainda se tem pra fazer.

Nós também não fomos convidadas, nem éramos esperadas neste momento de páscoa-confronto, no qual a Teologia da Libertação se fez e se vai fazendo. Prioridades elencadas, lutas fundamentais identificadas, preferências assumidas, agentes sociais privilegiados alimentam o esforço dos teólogos que se sentam na mesa do continente-leproso. E já é muito que estejam sentados nesta mesa.

Aí, entra a mulher e derrama seu perfume.

Desperdício! gritam os senhores teólogos ciosos de suas prioridades.

A mediação é o pobre! insistem entre irritados e indiferentes sugerindo que o que chamamos de teologia feminista poderia ser de alguma forma revertido na direção hermeneuticamente e politicamente adequada. Tratam de fazer do cheiro que exalamos um tema a mais, entre outros que se subordinam e se ajustam aos parâmetros da mediação do pobre.

Mais do que o gesto, a intenção. Mais do que o frasco, o jeito. Mais do que o perfume, o sentido.

Mas o que é as teologias feministas vêm derramando e com o que vêm impregnando a casa, a igreja, as editoras, os institutos, as bibliotecas, os seminários, as gavetas, as assembléias e os concílios? Por que é que ouvimos tantas vezes que a teologia que fazemos é desperdício!?

1 - Recusamo-nos a continuar pensando o sagrado a partir dos parâmetros patriarcais e, mais que isso, denunciarmos a teologia feita até aqui como idolátrica uma vez que incorpora o macho e seus atributos como extensão do divino. Cheiramos a teologias que já não precisam de fundamentos mas que na exposição de suas motivações revelam o sagrado, com os muitos nomes que Deus pode ter. A Teologia da Libertação ainda não denunciou o que nela mesma é patriarcalismo e fetichismo do macho: nem em nível metodológico nem nos desdobramentos eclesiológicos que ainda asseguram o privilégio masculino ao saber e administração do sagrado. Continua o desafio de construção e apropriação de novos instrumentais teóricos, em especial a

investigação e reflexão teológica que se utilize das categorias de gênero.

2 - Nossas teologias têm cheiro de corpo. Pedimos aqui que a Teologia da Libertação caminhe uma segunda milha. Já foi feito o caminho de construir a teologia a partir da realidade e seus conflitos, fazendo-o de modo comprometido na preferência pelos pobres. As teologias feministas insistem que a mediação sócio-analítica não pode se esgotar no pobre e insiste em apontar o corpo como ponto de mediação hermenêutica. O corpo cheira, é contextualizado, datado, situado. Mais que isto, o corpo é sexuado. Raça e gênero não são portanto mero apetrecho decorativo da reflexão mas, na interação com o corte sócio-econômico, circunscrevem as condições objetivas e subjetivas onde a interpretação e a formulação do discurso e da prática do sagrado acontecem. A questão da mulher não é questão. Nem é tema específico. Não é uma dimensão, nem uma particularidade. As teologias feministas não pretendem o todo, o universo sistêmico da teologia porque isto já não existe mais. Neste sentido cheiramos a ecumenismo, um que se esparrama para além das formalidades intra-eclésiárias e se esgracha no diálogo-embalo inter-religioso. As teologias feministas têm a oferecer a possibilidade da convivência e da inculturação com as matrizes religiosas afro-indígenas do continente porque se assumem na pluralidade e na autonomia com as hierarquias.

3 - Queremos que a casa cheire: a de Simão, a casa do povo e a casa dos teólogos e teólogas também. A Teologia da Libertação não sabe ficar em casa. O que tem de novo e de libertador só pode ser exalado nos espaços públicos dos movimentos, das organizações e das entidades. Os teólogos da libertação não têm casa: vivem nos aviões ou em suas malas entre uma viagem e outra, uma assessoria e outra. Inseridos, não moram. Comprometidos, não convivem. Passam pela casa do povo, da congregação ou da igreja local como seres especiais que não se prendem ao mundo das necessidades. Nisto se parecem aos teólogos mais tradicionais.

Daí que a casa continua sendo espaço vazio de dignidade e o cotidiano despossuído de beleza ou valor. As relações homem-mulher, adulto-criança não contam. A economia da casa, a reprodução e o trabalho doméstico não interferem nas análises sócio-econômicas que sustentam toda reflexão teológica libertadora. Daí que continuamos a não ter o que dizer e a conviver com a miséria emocional e sexual de nossos povos. E a nossa.

4 - As teologias feministas querem mais. Propomo-nos o orgasmo como dinâmica prazerosa que dignifica a pessoa, as relações, a família e a casa. Fazemos teologia por prazer, porque é bom, porque liber-

ta e dignifica a vida. Daí o por quê de nos ocuparmos da discussão sobre culpa e prazer, sexo e poder, sexualidade e política, produção e reprodução. Isto tudo cheira demais e quase sempre o grito de desperdício! é mais forte do que as tentativas e alternativas que vamos tecendo.

5 - Cheiramos das muitas jornadas de trabalho que compartilhamos com as mulheres do continente. Privilegiadas pelo acesso ao estudo e à vida acadêmica, convivemos em situações familiares e esquemas de vida religiosa opressores. Vivemos num continente que respira e convive com a miséria cotidianamente. Entre nós a pobreza tem sexo: são as mulheres e as crianças do continente que sofrem de modo mais imediato e direto com as crises econômicas e políticas que arrastam o continente latino-americano por 5 séculos. Convivemos com números absurdos de violência doméstica contra as mulheres sem contar com mecanismos institucionais - policiais e jurídicos - de proteção. Convivemos com o trabalho mal-remunerado de milhões de trabalhadores, em especial de mulheres, e um movimento sindical que continua privilegiando as questões masculinas e sendo liderados por homens que não se dão conta das formas específicas de exploração das mulheres tanto no trabalho das fábricas como no campo. Convivemos com esquemas de sexo-turismo e prostituição infanto-juvenil que perpetuam esquemas perversos de abuso e violência sexual. Convivemos com altas taxas de mortalidade de mulheres no período de gestação, parto e pós-parto, o que revela a total inexistência de políticas públicas de saúde da mulher. É o cheiro dessas mulheres que queremos em nossa teologia e não o cheiro de uma mulher ideal que alguns teólogos insistem em continuar exalando quando tratam da mulher como tema, item, questão adjetiva e não substantiva da política e da teologia.

6 - Temos cheiro de mãe. Mas já não queremos vestir as vestes apertadas e incômodas da maternidade despossuída de dignidade. Entre estas vestes que cheiram a mofo está todo o discurso religioso que mistifica e idealiza a maternidade, em especial no aprisionamento de Maria, mãe de Jesus. Enclausurada numa virgindade absurda e desnecessária Maria passa a assumir, no discurso da Teologia da Libertação, o papel da mãe que tudo sofre, tudo crê, tudo suporta pelo amor dos filhos e do povo na afirmação de um novo tipo de virgindade: a sócio-política. Recauchutam-se os dogmas e Maria e todas nós continuamos a ser depósitos virtuosos e militantes da causa do reino e do povo. Quere-

mos derramar o perfume do corpo sexuado de Maria e de todas nós, tomando o discurso sobre a maternidade, virgindade, concepção e fecundidade em nossas mãos, em nosso ventre, em nosso sexo. Queremos continuar a engravidar só de ouvir as canções que o sagrado sopra sobre nós. Mas inteiras. Virgens ou não.

7 - Mães ou não. Aceitamos o diálogo com outras mulheres, cristãs ou não, que se colocam o desafio de pensar sobre direitos reprodutivos, inclusive o aborto. Conversamos também com as milhares de mulheres que morrem todos os anos em abortos clandestinos desesperados e malfeitos. Recusamo-nos a conversar com o clero e senhores da lei e da moral incapazes de fazer da experiência matéria teológica. Esta conversa tem de ter cheiro de mulher. Ninguém quer o aborto. Mas ele existe e precisa ser descriminalizado para que a conversa aconteça de modo libertador. Precisa ser legalizado para que o sacrifício sistemático de mulheres pobres acabe. A Teologia da Libertação tem afirmado o primado da vida como critério regulador das questões morais e éticas. Vamos juntas... mas queremos mais. Não existe a vida como um valor em si mesmo, fora dos limites e determinantes sócio-culturais. Afirmamos a vida em sua concretude, ou seja, suas contradições e feixe de relações. Daí que a ética deixa de ser a defesa de absolutos pra ser o discernimento do que é justo e belo nas particularidades.

8 - Nossa teologia tem cheiro de criança. E que cheiros uma criança tem! São tantos e todos e nenhum deles perpassa a teologia. Nenhuma delas... nem a da libertação. As crianças empobrecidas aparecem como tema, como exemplo de situação de opressão e sacrifício mas não são afirmadas como agente eclesial e social ativos. Merecem as ações libertadoras dos adultos mas não são entendidas como parte ativa e presença profética no meio da comunidade de fé. É que a Teologia da Libertação é feita quase que exclusivamente por homens que, mesmo quando são pais, não incorporam a experiência da paternidade para dentro da teologia que fazem. Até podem falar dos filhos dos outros... mas os muitos instrumentos analíticos e as reuniões e assessorias não permitem o aprendizado das falas de Deus na criança concreta e mais próxima. É mais fácil dizer da criança da rua, a dos pobres... é que a Teologia da Libertação não sabe ficar em casa e é capaz de gritar desperdício! pra o exercício de beleza e paciência que é crescer com os filhos e as filhas.

9 - Também nos gritam desperdício! quando derramamos a exigência de democratização e socializa-

ção dos sacramentos e ordens. Até mesmo entre as teólogas existem as que fazem coro dizendo que a luta pela ordenação feminina não é prioritária. Correto: nossa prioridade não é o púlpito ou o poder de administrar o sacramento. Mas não dá pra conviver com formas de organização da vida eclesial que continuam a proibir o acesso de mulheres a esta ou aquela instância da vida interna da comunidade cristã. A luta pela ordenação feminina não se esgota no acesso à ordem e aos sacramentos mas se articula com um processo mais amplo de avaliação e na busca de novas formas de ser igreja. Qualquer discussão sobre poder e carisma que não aponte para o acesso inclusivo ao ministério joga água no moinho da discriminação nas igrejas e na sociedade.

10 - E cheiramos a Bíblia. Lemos a Bíblia não mais com os olhos da tradição ou da ciência, mas desconfiando das duas permitimos que o nosso faro nos aponte as possibilidades de leitura da memória do povo de Deus que não reforce os mecanismos eclesiais e sociais de opressão da mulher. Cheiramos mulheres por toda a Bíblia. Até mesmo onde elas não estão. Cheiramos a palavra de Deus no texto e na vida cientes de que a revelação está nessa dinâmica de leitura e construção de sentido. Aproximamo-nos do texto perguntando pelo contexto. Usamos o instrumental científico disponível no trato com as línguas e as culturas que sustentam o texto. Mas não abrimos mão de cheirar o texto, de suspeitar dele e até mesmo de recusá-lo se nos cheira mau. Recriamos o texto não nele mesmo mas ao recitá-lo o reinventamos a partir de nós mesmas que somos donas do nosso nariz.

Em memória dela

Neste número de Mandrágora reunimos documentos, memórias e relatos do processo de silenciamento que vem sendo movido por setores da hierarquia da Igreja Católica contra a teóloga Ivone Gebara.

Compartilhamos com ela em muitos momentos de suas idéias, sua mística e suas propostas de uma teologia da libertação feminista. Por onde passou, falou, escreveu e publicou Ivone foi derramando seu perfume. Agora que ela está longe queremos continuar derramando esse cheiro de mulher que faz teologia.

Estranhamos a indiferença de muitos dos teólogos da libertação incapazes, até aqui, de uma palavra de solidariedade. Comentam à boca pequena o *desperdício* da teologia de Ivone pensando em dois ou três assuntos mais importantes de serem tratados do que aqueles que Ivone e outras insistentemente derramam nessa casa apertada da teologia latino-americana.

Apresentamos esse Dossiê em memória dela... Ivone.

Em memória dela. A mulher do Evangelho.

Em memória delas. As mulheres latino-americanas que invadem a teologia com seus cheiros de mulher.

II

“A abelha atrevida que busca a deliciosa seiva das flores incomuns, multicoloridas, multidoríferas...”

Yury Puello Orozco e Sérgio Abreu

1 - Seduzidas/os pelo mel de uma abelha

“Conseguiste matarme mas no pudiste vencerme”

Sor Juana Inés de La Cruz - México (1651-1695)

Pensando em como fazer esta introdução, nos deparamos com o seguinte dilema: Por que fazer este dossiê? Quais os sentimentos que nos habitam fazendo-o? Tristeza ou alegria?

Muitas e muitas vezes na caminhada de nossa vida, fugaz e transitória, deparamo-nos com momentos muito fortes de dor e sofrimento, de alegria e prazer.

É por isso que, ao fazermos esse dossiê sobre Ivone Gebara, experimentamos em nós fortes sentimentos de alegria, como também de profunda tristeza.

Sentimentos de tristeza porque, mais uma vez, podemos confirmar, com a punição de Ivone, a falta de tolerância, o autoritarismo e a repressão eclesiástica sobre aquelas e aqueles que ousam pensar diferente.

Mas também, uma alegria imensa ao descobrir que esse mel, que desagrade a alguns, produzido por Ivone, está sendo saboreado por muitas e muitas abelhas que, ao prová-lo, atrevem-se a “freqüentar os jardins proibidos, a conversar com as borboletas e com os outros bichinhos conhecedores de flores extraordinárias... achando ótimo levar para a colméia essa diversidade de sabores e odores”.

Com esta grande abelha que é Ivone Gebara e que produz um mel com sabor latino-americano, mel que exala aroma de uma nova teologia que está sendo elaborada com novos sabores e odores, sentimos-nos seduzidas/os a partilharmos com vocês os conflitos, as alegrias, as angústias e os prazeres dela, enquanto acontece este árduo processo de produção de mel.

Com este dossiê, juntos com Ivone, damos *Gracias a la Vida* e celebramos a ousadia de sermos e pensarmos diferente.

Aqui reunimos textos de e sobre Ivone Gebara: *reportagens, biografia, entrevista, bibliografia, correspondência* - matérias importantes de serem guardados na letra e na memória.

2 - Traços de uma auto-biografia

"Comecei a existir como Ivone Gebara a 9 de dezembro de 1944. Nasci em São Paulo. Já faz meio século! Muito tempo para nós, mas pouco tempo para as estrelas do firmamento... Teria muito que falar de minha família, das amizades, mas ficaria longo demais para este momento.

É tão difícil dizer quem somos... A gente começa falando do que faz, porque o que fazemos está ligado a quem somos. Vou tentar contar um pouco destas coisas que foram e são minha vida...

O que faço de certa forma começou desde a minha infância. Lembro-me de muitas vezes ter me surpreendido pensando nos sofrimentos do mundo e agindo timidamente para diminuí-los. A dor dos outros sempre teve muito eco em mim, assim como um desejo grande de liberdade. Sempre gostei de fazer as coisas de meu jeito... Não aguentava imposições. Depois cresci e estes estranhos sentimentos sempre me acompanharam até que me levaram a estudar filosofia e depois entrar na Congregação das Cônegas de Santo Agostinho. As cônegas eram mulheres que eu admirava pelo testemunho corajoso que davam nos tempos da difícil ditadura. Eram mulheres que ousavam pensar, dizer algo original e comprometido com a realidade brasileira. Eram mulheres que contemplavam o mistério, trabalhavam, cantavam, faziam tarefas domésticas e silenciavam.

Sufrimento e liberdade... sempre me habitaram e me levaram a dar passos. Foram de certa forma os fios condutores de minha história, expressões de minha paixão, de meu amor.

Depois veio a teologia. Encantou-me pensar a liberdade e Deus, juntos... Afinal sempre ouvira dizer que Deus nos chamara à liberdade? Da ânsia pela liberdade à luta pela libertação, à teologia da libertação, à vida no nordeste do Brasil por mais de 20 anos.

Nesse caminho encontrei o feminismo que entrou com força no início dos anos 80. Só mais tarde me encontrei com a ecologia. Com o feminismo muita coisa

mudou... "A casa construída sobre a rocha" patriarcal começava a mostrar suas raízes de injustiça e exclusão das mulheres. A dor das mulheres e minha própria dor começavam a provocar minha teologia. Muita coisa começou a ser desmanchada em mim e refeita lentamente de outro jeito... Isto aparecia nos meus cursos, nas palestras, nos encontros.

A teologia passou a ser um "jeito" de falar do mistério que somos e no qual estamos. E quando a teologia torna-se apenas um "jeito" de dizer aquilo que amamos, aquilo que somos, aquilo que sonhamos, ela começa a atrapalhar aqueles que a pensam e dela necessitam como "coisa segura", como dogma incontesteável.

E quando uma mulher pertencente ao mundo da religião começa a falar de coisas que não devia e a falar de uma maneira diferente do mundo dos homens o sofrimento das bruxas da Idade Média e de tantas mulheres ousadas é revivido e renovado. Afinal, pode vir algum "pensamento pertinente" do sexo frágil?

A entrevista a *Veja* em outubro de 1993 desencadeou muitas reações públicas a algumas de minhas posições. Na ocasião os poderes da religião se armaram de maneira mais organizada para serem os defensores da "vida" como se nós mulheres trabalhássemos para a morte. A "casa católica" começou a dividir-se mais e mais no interior de si mesma... Os da mesma casa não se entendiam... Irmãs e irmãos falavam línguas diferentes e os que eram do poder da força coersitiva tentavam de todas as maneiras calar as vozes diferentes. Nesta Babel, o Vaticano é chamado a pôr ordem nos meus "desatinos"... Um processo velado se instaura, depois mais um... Teme-se que meu Deus já não seja o mesmo, que minha concepção de Jesus não se afirme com as mesmas palavras masculinas, que a igreja não seja em primeiro lugar a hierarquia. E o pior, temem que eu espalhe tudo isso como uma "Boa Nova" vinda das mulheres.

Um estranho processo se instaura, cartas, ameaças de punições, silenciamento, falta de clareza, exílio... Tudo em nome da verdade? Mas qual verdade?

Um estranho processo se instaura... os juízes se escondem, não assinam os papéis que enviam, não ousam aparecer. Apenas acusam, ameaçam sem se mostrarem à luz do dia. Usam pessoas como escudos, abusam da boa fé e dos bons sentimentos.

Um estranho processo se instaura... a acusada não tem direito à defesa, nem conhece todas as coisas de que a acusam.

Como será amanhã? Respondo como aquele sam-ba na boca do povo: ...*responda quem quiser...*

Apesar de tudo, mais uma vez, como em 1989 quando as portas do Instituto de Recife, no qual trabalhei por 17 anos, foram fechadas, continuo a dizer: *faz escuro, mas eu canto.*"

Ivone Gebara

às vésperas de minha partida para Bélgica

3 - "A abelha atrevida espalha seu mel..." - A legalização do aborto vista do caleidoscópio social

"Na edição de 6 de outubro de 1993, a revista *Veja* publicou uma entrevista minha com o título *O aborto não é pecado*. Apesar de livremente ter concedido esta entrevista, quero distinguir aquilo que foi compreensão e redação própria dos jornalistas e minha posição pessoal. A entrevista foi feita de maneira informal em três momentos diferentes, inclusive um telefônico internacional, pois eu me encontrava fora do país. Foi feita por duas pessoas profissionais em jornalismo, uma do nordeste e uma do sudeste do país. Esta entrevista foi em seguida reorganizada por ele/ela e publicada antes da data prevista, sem que eu pudesse rever o texto. Portanto, como qualquer entrevista nestas condições, esta também encerra seus limites e distorções quase inevitáveis. Apesar disso, sei o quanto a entrevista fez sucesso e suscitou acaloradas discussões, algumas solidárias, outras contrárias, outras ainda pedindo reparação pública ou retificação de meu pensamento.

Por isso, quero, nesse momento, reafirmar minhas posições, não para que sejam aceitas, mas apenas discutidas nos limites de nossa frágil democracia e liberdade de pensamento.

A questão da legalização do aborto desde muitos anos tem sofrido um processo de mutação impressionante, não só na sociedade em geral, mas também na igreja. Conforme os espelhos e o movimento das pedrinhas coloridas do caleidoscópio social e religioso assim também se movem os argumentos e posições em torno desta difícil questão que suscitou uma diversidade imensa de argumentos filosóficos, religiosos, psicológicos, políticos e jurídicos nem sempre com a participação direta das mulheres.

Sou hoje a favor da descriminalização e legalização do aborto como uma forma de diminuição da violência contra a vida. Sou também consciente dos limites inerentes a esta posição e das dificuldades legais e outras, decorrentes particularmente do estágio atual da quase falência de nossas instituições públicas.

A vida num bairro da periferia, o contato com o sofrimento de centenas de mulheres sobretudo pobres vivendo dilaceradas diante dos seus problemas pesso-

ais e de sobrevivência me dá o respaldo suficiente para algumas afirmações que em consciência assumo. Trata-se da questão mais a partir das mulheres empobrecidas porque elas são as vítimas maiores desta trágica situação.

Independente da legalização ou não do aborto, independente dos princípios de defesa da vida, independente dos princípios que regem as religiões, o aborto tem sido praticado. É portanto um fato clandestino público e notório. Segundo cifras difundidas por diversas organizações de saúde calcula-se anualmente, no Brasil, em milhões de abortos clandestinos com 10% de mortalidade materna. Tais cifras espantosas são indicadoras de uma problemática social grave que precisa ser regulamentada. É pois, em primeiro lugar dever do Estado garantir uma ordem e legislar constantemente para que a vida de suas cidadãs e cidadãos seja respeitada. A legalização não significa a afirmação da "bondade", "inocência" ou ainda da "defesa incondicional" e até leviana do aborto como ato, mas apenas a possibilidade de humanizar e dar condições de decência a uma prática que já está sendo feita. A legalização é apenas um aspecto, conjunturalmente importante, de um processo mais amplo de luta contra uma sociedade organizada sobre o aborto social de seus filhos e filhas. Uma sociedade que não tem condições objetivas de dar emprego, saúde moradia, escolas, é uma sociedade abortiva. Uma sociedade que obriga as mulheres a escolherem entre a permanência no trabalho ou a interrupção da gravidez é abortiva. Uma sociedade que continua permitindo que se façam os testes de gravidez antes de admitir as mulheres em diferentes empregos é abortiva. Uma sociedade que silencia a responsabilidade dos homens e apenas culpabiliza as mulheres, desrespeita seus corpos e sua história, é uma sociedade excludente, sexista e abortiva.

A descriminalização e legalização do aborto poderiam nesta lógica até ser consideradas como um comportamento na linha da continuidade da violência institucionalizada, uma espécie de resposta violenta a uma situação violenta. Poderíamos até pensar nisso, se os milhares de abortos e mortes de mulheres não existissem de fato. Como eles são fatos incontestáveis, legislá-los de maneira a mais respeitosa possível, passa a ser uma forma de diminuir a violência contra as mulheres e a própria sociedade no seu conjunto.

Nessa linha de pensamento, concentrar a "defesa do inocente" apenas no feto, como afirmam algumas pessoas, é uma maneira de encobrir a matança indiscriminada de populações inteiras, diferentemente, mas também igualmente inocentes, quer vítimas de guerras, quer vítimas dos processos econômicos, políticos, militares e culturais vigentes em nossa sociedade. É também, mais uma vez, uma maneira de não de-

nunciar a morte de milhares de mulheres vítimas inocentes de um sistema que aliena seus corpos e as pune impiedosamente, culpabilizando-as e impedindo-as de tomar uma decisão ajustada às suas reais condições. A concentração da culpa do aborto na mulher, a criminalização deste ato é uma forma de velar nossa responsabilidade coletiva e o nosso medo de assumi-la publicamente.

Nessa perspectiva, para mim como cristã, defender a descriminalização e regulamentação do aborto não significa negar os tradicionais ensinamentos do evangelho de Jesus e da igreja, mas sim acolhê-los diante do paradoxo de nossa história humana, como uma forma atual de diminuição da violência contra a vida.

Nem sempre os princípios cristãos e outros resistem diante dos imperativos da vida concreta, imperativos que nos tornam mais maleáveis, mais misericordiosos(as), mais compreensivos(as) e convencidos(as) de que a lei é para nós humanos e não nós humanos para a lei, que a lei deve ajudar a nossa fraqueza, sobretudo quando a nossa liberdade é esmagada por torturas injustas que mal permitem a realização de atos livres e plenamente humanos.

Hoje é necessária e urgente a discussão aberta, plural, a busca de consenso a partir do bem comum, a busca ética de caminhos em defesa de todas as vidas humanas. E, nesse diálogo plural, é responsabilidade do Estado na sua inalienável autonomia, chegar a um consenso em vista de uma ordem justa que garanta, através de leis, a vida de suas cidadãs e cidadãos e ponha limites a uma situação caótica provocada pela prática do aborto clandestino.

Minha postura diante da descriminalização e legalização do aborto como cidadã, cristã e membro de uma comunidade religiosa é uma forma de denunciar o mal, a violência institucionalizada, os abusos e a hipocrisia que nos envolvem, é uma aposta pela vida, é pois em defesa da vida."

assinado Ivone Gebara

Camaragibe, 18 de outubro de 1993

4 - Indignação e perplexidade: onde está tua irmã?

"Depois da entrevista que dei a *Veja*, publicada em 6 de outubro de 1993, fiquei na mira do Vaticano. Como não aceitei fazer uma retratação pública a pedido de D. José Cardoso Sobrinho, arcebispo de Olinda e Recife, meu caso foi para a Congregação dos Religiosos no Vaticano. Depois de muitos encontros dos responsáveis deste dicastério romano com minha superi-

ora-geral, finalmente, D. Luciano Mendes de Almeida foi indicado como mediador do meu caso. Com a abertura e a diplomacia de D. Luciano, o caso foi encerrado em 1994.

Entretanto, alguns bispos descontentes com tal solução, reabriram o caso enviando outro dossiê à Congregação da Doutrina da Fé, liderada pelo Cardeal Ratzinger.

Para resumir este "longo livro", tive conhecimento, por um documento provindo do Vaticano, entregue à minha superiora-geral, sem nenhuma assinatura, de que meu pensamento teológico não é considerado "ortodoxo". Segundo o texto não se trata mais da questão da descriminalização e legalização do aborto, mas de minha reflexão sobre Deus, sobre Jesus e sobre a Bíblia. O texto foi muito duro comigo e emitia juízos sobre minha reflexão, chegando até a afirmar que eu nem deveria ser considerada cristã.

Mais uma vez, com o objetivo de encontrar saídas para essa situação embaraçosa, D. Luciano sugeriu que o padre Mário de França (jesuíta), desse um parecer a respeito do meu pensamento teológico, endereçado à superiora-geral. Esta por sua vez deveria encaminhá-lo à Congregação dos Religiosos e à Congregação da Doutrina da Fé. Vários encontros se sucederam até que, seguindo a sugestão do padre França, a solução para meu caso não era de expulsar-me da congregação ou mesmo da igreja, mas sim de eu ter a possibilidade de um tempo maior para estudo. Eu deveria me afastar de minhas atividades e ir para a Europa.

Os argumentos usados oralmente e que me foram transmitidos por minha superiora-geral se baseavam no fato de que meu pensamento estava cheio de imprecisões, e, sendo eu uma "boa pessoa", segundo as informações que receberam, deveria ter a oportunidade de sanar as falhas presentes em minha formação teológica. Entretanto, essa atitude de afastar-me de minhas atividades e obrigar-me a estudar deveria ser tomada por minha própria congregação. Parecia claro que o Vaticano se apresentava como a "eminência parda" de meu julgamento. Quem deve executar as ordens é minha congregação (Irmãs de Nossa Senhora Cônegas de Santo Agostinho), embora esta nunca tenha me acusado de nada. Vivo nela há mais de 25 anos com muito respeito e alegria. Aliás, é particularmente por respeito à minha congregação que acolho, neste momento, o pedido de minha superiora geral para me ausentar um tempo do Brasil.

Segundo minha maneira de ver, o Vaticano não quer aparecer como juiz neste caso, embora o seja. Isto

para mim é uma atitude que denota os limites da instituição hierárquica e patriarcal. Não se chama para o diálogo. Buscam-se subterfúgios para se efetuar uma "condenação branca".

Eu nunca tive o direito de me explicar diretamente. Os métodos diretos não fazem parte deste modelo de instituição, sobretudo quando se trata de acusações feitas a uma mulher.

Creio que meu caso tem semelhanças com o de Leonardo Boff, mas também é bastante diferente. Nos dois casos a falta de liberdade de expressão imposta pelo Vaticano é clara. Entretanto, o momento histórico da condenação de Boff era um e o meu é outro. O momento de Boff era o momento do auge da teologia da libertação e o Vaticano estava se definindo claramente a respeito. Além disso, o nome de Boff, conhecido internacionalmente, congregou de todas as partes do mundo teológico, acadêmico, das pastorais, reações de repúdio às atitudes do Vaticano. Mesmo alguns bispos tomaram posição de apoio ao Leonardo. No meu caso, o momento é outro, as questões são outras e minha pessoa é outra. Falo do direito das mulheres, falo do direito de seus corpos, dos direitos reprodutivos, critico a instituição patriarcal e sua base antropocêntrica. Insisto para que se tome a experiência das pessoas e grupos como ponto de partida para a elaboração teológica... Minha "obra" é mais oral do que escrita. Por isso, algumas pessoas até se encarregaram de gravar minhas aulas e mandar para o Vaticano.

O fato de ser mulher, freira, feminista, levantando bandeiras proibidas muda muito, não só o tipo de punição, mas o tipo de solidariedade que eventualmente se possa receber.

Nunca pensei seriamente em abandonar a igreja. A igreja para mim é mais do que a hierarquia patriarcal que se auto-atribui o poder religioso e o justifica como vindo de Jesus. A igreja é a comunidade de irmãs e irmãos inspirados pela sabedoria, pelo não-dogmatismo, pela misericórdia e ternura de Jesus. E essa comunidade ampla não quero deixar e ela não quer que eu a deixe. Quanto à hierarquia eclesiástica, creio que ela deve passar por um caminho de viver aquilo que diz à sociedade civil e política. Democracia e respeito são palavras muito usadas na linguagem clerical, mas é sempre para os "outros". Penso que já está mais do que na hora de rever o que dizemos e o que fazemos.

Mantenho-me nesta caminhada por causa de minha fé, por causa de minha esperança... Gosto de dizer que "Deus é minha esperança". Deus é uma palavra aberta, imprevisível, múltipla, sem limites... Minha esperança não está "nos carros e cavaleiros", nem "nos altares e nos tronos"... nem na ortodoxia dogmática. Minha esperança está no amor que congrega, que partilha, que atrai... para além de toda esperança. E nessa

esperança existe muita gente se dando as mãos, se sustentando, me sustentando...Graças a Deus."

Latina, São Paulo, Edições Paulinas, 1988, p. 178.

Levanta te e anda - Alguns aspectos... Ivone Gebara

5 - "O exílio de uma abelha..."

"Camaragibe, 30 de maio de 1995

Queridas amigas e queridos amigos,

Quero partilhar com vocês um acontecimento recente, mas que teve seu início faz já algum tempo. Esta abelha, amiga de vocês, vai ser mandada para longe de sua colméia e de seu país porque é acusada de produzir um mel com sabor diferente do das outras abelhas. Seu néctar é retirado através de um labor suado e apaixonante. Ela busca a deliciosa seiva das flores incomuns, multicolores, multidoríferas. Algumas vivem escondidas entre rochas, outras são nascidas em montes altos e outras ainda, extraordinariamente belas, se mostram apenas à noite, hora em que as abelhas normalmente já deveriam estar recolhidas.

A abelha atrevida adora freqüentar os jardins proibidos, conversar com as borboletas e outros bichinhos conhecedores de flores extraordinárias. Adora ouvir sons diferentes e sentir novos odores. O sabor de seu mel parece fugir ao mel habitual, aquele que ao ser provado se pode dizer: "isto é realmente mel". Seu mel tem algo que agrada alguns e desagradam outros. Alguns até dizem que seu mel não é muito científico, que não é preparado segundo a tradição milenar, que tem algo de inebriante e ao mesmo tempo desconcertante.

Algumas abelhas se incomodam com seu mel diferente; outras acham ótimo perceber a diversidade de sabores e odores trazidos para a colméia. Há polêmicas freqüentes entre as abelhas, sobretudo nos últimos tempos.

Os zangões por sua vez, aqueles que têm a atribuição de proteger a autenticidade da produção do mel, estão cada vez mais descontentes. De muitos lados recebem denúncias sobre o sabor diferente do mel e temem que este confunda o sabor tradicional.

Para não expulsá-la de vez da colméia, deliberaram paternalmente que a abelha atrevida deveria aprender de novo a retirar o mel das flores e conhecer de forma mais sistemática quais eram as flores adequadas para a produção do mel. Para isso tinha que ir para o "velho mundo", lugar máximo da sabedoria dos zangões. É de lá que vem as ordens exatas para a escolha das flores e o método de como "produzir" o verdadeiro mel.

"O nosso mel tem que ser puro e de única procedência", diziam os zangões, interiormente enfurecidos, mas demonstrando sempre a paternal proteção.

O dilema para a abelha era grande. Sempre viveira e trabalhara bem em sua colméia. Agora tinha que aceitar de ir para longe por um tempo, reaprender o que ela acreditava que em parte já sabia, ou então, seria expulsa de sua colméia. Isto lhe parecia muito violento e injusto... até um abuso de poder.

Nessa hora, é claro, as opiniões se dividem. Algumas amigas diziam: “não aceite esta violência”, outras reclamavam “não nos prive do sabor de seu mel”, outras acrescentavam “saia de sua colméia e venha conosco” e outras mais, diziam “você sempre poderá aprender algo das velhas colméias; o exílio pode ser um tempo de ricos encontros e aprendizado”...

E, nesse dilema cheio de boas razões de todos os lados, a abelha decide, provisoriamente, sem muita clareza e com muita dor, o que lhe pareceu um caminho razoável no imediato. Vai aceitar a ordem dos zangões e passar um tempo no “velho mundo”. Vai provar outro mel, sentir o seu sabor, sua densidade, conhecer melhor seus métodos de fabricação... mas não permitirá que eles destruam seus segredos e sua alegria de viver.

Essa abelha aprendiz da vida lhes pede que compreendam porque não vai poder cumprir o compromisso que assumiu com vocês. Ela não quer perder o sabor de seu mel, sabor que arduamente continua aprendendo a fabricar com tantas mestras e mestres. Espera voltar em breve para o convívio das amigas e amigos e retomar seus vãos por diferentes colméias.

Durante este tempo de exílio e estudos ela conta com sua compreensão e amizade.

Se você quiser escrever-lhe a partir de meados de setembro o endereço provisório é:

133, Avenue Winston Churchill

1180 - Bruxelas - Bélgica.¹

Com carinho e gratidão envio-lhe meu beijo com sabor de mel,”

Ivone Gebara

VI

Entrevista com Irmã Pompéia Bernasconi, provincial de Ivone Gebara

MANDRÁGORA: *Qual o papel da Ivone, como teóloga, para a congregação?*

IRMÃ POMPÉIA: O modo de Ivone pensar a teologia não é um pensamento isolado mas foi se construindo na sua vivência dentro da congregação, onde várias irmãs comungam com suas idéias. Ivone teve oportunidade de ir aprofundando, evoluindo e sistematizando seu pensamento teológico através de seus estudos e experiências de vida, o que nos tem ajudado na nossa reflexão, nos nossos questionamentos e nas nossas posições como mulheres e como religiosas no mundo de hoje. O que caracteriza o pensamento de Ivone é justamente a busca, o questionamento e não respostas prontas e isso tem nos ajudado a buscar caminhos novos.

MANDRÁGORA: *Como a congregação acompanhou todo esse processo de Roma contra Ivone?*

IRMÃ POMPÉIA: Houve dois momentos no processo de Ivone, o primeiro foi em outubro de 93 quando Ivone deu uma entrevista para a revista *Veja*, que manipulou a mesma para fazer sensacionalismo no momento. Era uma entrevista sobre a questão do aborto e Ivone se colocou a favor da descriminalização do aborto, como um mal menor, a partir da realidade assistida por ela de mulheres pobres que morrem por abortarem através de processos caseiros, sem assistência médica, por medo de serem presas. Mas o processo que sofre hoje é por causa de sua reflexão teológica feminista. A congregação tem sido solidária com Ivone quanto ao seu direito à liberdade de expressão, de pensamento e liberdade de consciência, característica forte de nosso pai Santo Agostinho. Mesmo as irmãs que discordam de sua maneira de pensar têm sido solidárias nesses aspectos. Temos vivido de maneira muito forte esta solidariedade em nossas assembleias provinciais e nas posições junto à hierarquia da igreja, o que tem sustentado Ivone nessa luta.

MANDRÁGORA: *Como está a situação de Ivone neste momento?*

IRMÃ POMPÉIA: A Congregação dos Religiosos e a Doutrina da Fé em Roma fizeram muitas pres-

¹ Na data da publicação da revista Ivone já estará de volta ao Brasil

sões sobre a madre geral fazendo-a transmitir a Ivone punições dadas por eles, proibindo-a de falar sobre assuntos teológicos, escrever e dar entrevistas, além de ter que rever seus estudos teológicos na Europa. Constatamos que os responsáveis pela Congregação dos Religiosos em Roma não querem assumir publicamente a responsabilidade dessas punições.

MANDRÁGORA: *Que experiências ficam des-ses acontecimentos?*

IRMÃ POMPÉIA: Viver profundamente e concretamente a sororidade e a solidariedade em congregação foi uma experiência confortadora e entusiasmante como também o foi experimentar a solidariedade de dezenas de congregações religiosas, de diferentes grupos religiosos e leigos, masculinos e femininos e especialmente de centenas de mulheres de vários países e de todos os meios intelectuais e populares. Uma outra experiência forte que ficou foi a de que precisamos aprender a nos relacionar como iguais dentro da igreja. Como mulheres e religiosas somos tratadas, muitas vezes, como "menores" pela hierarquia da igreja. O diálogo só existe entre iguais, por isso há uma aprendizagem a ser feita por ambos, homens e mulheres, dentro da igreja. Nesse caso de Ivone agimos sob pressão, sob medo e numa atitude de submissão, mas Deus não quer isto, e isto não pode existir entre "cristãos"!

Nós, como mulheres e como religiosas, precisamos nos fazer respeitar em nossos direitos, em nosso modo de pensar, de viver e de ser. Ivone já está na Bélgica, mas desejamos e esperamos que ela não permaneça muito tempo por lá... Precisamos do seu mel por aqui!

VII Bibliografia de Ivone Gebara²

O problema do mal na hermenêutica de Ricoeur. São Paulo, Pontifícia Universidade de São Paulo, 1974, 237p. (tese de doutorado)

A mulher faz teologia [em parceria com Maria Clara Bingemer]. Petrópolis, Editora Vozes, 1986, 79p.

Maria, mãe de Deus e mãe dos pobres [em parceria com Maria Clara Bingemer]. Petrópolis, Editora

Vozes, 1987, 208p.

As incômodas filhas de Eva na igreja da América Latina. São Paulo, Edições Paulinas, 1989, 47p.

Levanta-te e anda - Alguns aspectos da caminhada da mulher na América Latina. São Paulo, Edições Paulinas, 1989, 38p.

Conhece-te a ti mesma. São Paulo, Edições Paulinas, 1991, 51p.

Poder e não poder das mulheres. São Paulo, Edições Paulinas, 1991, 43p.

Vida religiosa - Da teologia patriarcal à teologia feminista. São Paulo, Edições Paulinas, 1992, 195p.

Trindade - Palavra sobre coisas velhas e novas. São Paulo, Edições Paulinas, 1992, 70p.

Teologia em ritmo de mulher. São Paulo, Edições Paulinas, 1994, 126p.

Artigos

"A dimensão feminina na luta dos pobres". In: *Revista Eclesiástica Brasileira/REB*, n.178, Petrópolis, Editora Vozes, 1985, p.245-255

"A mulher faz teologia - Um ensaio para reflexão". In: *Revista Eclesiástica Brasileira*, Petrópolis, Editora Vozes, n.181, 1986, p.5-14

"Cristologia fundamental". In: *Revista Eclesiástica Brasileira*, n.190, Petrópolis, Editora Vozes, 1988, p.259-272

"Mística e política na experiência das mulheres". In: *Revista Eclesiástica Brasileira*, Petrópolis, Editora Vozes, n.196, 1989, p.913-926

"A opção pelo pobre como opção pela mulher pobre". In: *Concilium*, Petrópolis, Editora Vozes, n.214, 1987, p.122-131

"Teologia feminista". In: *Curso de Verão*, ano V, São Paulo, Edições Paulinas, 1991, p.29-45

"Direitos humanos na igreja, direitos diminuídos, mulheres, leigos, culturas não ocidentais". In: *Revista de Cultura Vozes*, Petrópolis, Editora Vozes, 1991, p.9-15

"Carta às minhas irmãs 'de cruz'". In: *Mulher Libertação*, São Paulo, Serviço da Mulher Marginalizada, outubro-novembro-dezembro/1991, p.6-7

"Um caminho com a mulher sem nome". In: *Mulher Libertação*, São Paulo, Serviço da Mulher Marginalizada, janeiro-fevereiro-março/1993, p.3-5

"Recomeçar tudo de novo". In: *Sem Fronteiras*, Taboão da Serra, setembro/1992, p.11

"Patriarcalismo, igreja e mulher". In: *Revista de Cultura Teológica*, São Paulo, Faculdade Nossa Senhora da Assunção, outubro-novembro/1992, p.55-67

"Isto não é teologia". In: *Tempo e Presença*, Rio de Janeiro, Koinonia

"O exílio de uma abelha". In: *Tempo e Presença*, Rio de Janeiro, Koinonia, março-abril/1995, p.39

² A bibliografia por nós apresentada, não esgota todo o material escrito por Ivone Gebara ou sobre ela, pois não tivemos acesso a todas as obras e os artigos publicados.

"Sedução". In: *Tempo e Presença*. Rio de Janeiro, Koinonia, março-abril 1995, p.9-11

"Tempo de silêncio e tempo de exílio". In: *Tempo e Presença*. Rio de Janeiro, Koinonia, março-abril 1996, p.30-31

"Elas estão chegando...". In: *Vida Pastoral*, São Paulo, Editora Paulus, maio-junho/1993, p.17-23

"As femininas e feministas fazendo teologia". In: *Contexto Pastoral*, Campinas, 1993, v.3, n.14, p.6-7

"Aborto: no estás sola - Hacia una ética del contexto, el diálogo consensual y la soledad". In: *Conspirando*, Santiago, n.5, 1993, p.22-23

"La buena nueva en lo claro-oscuro". In: *Conspirando*, Santiago, n.13, 1995, p.10-15

"Sentimos Deus de outra forma - leitura bíblica feita por mulheres". In: "A Palavra da Vida" v.75, Belo Horizonte, Centro de Estudos Bíblicos, 1994, p.59-67

"Prólogo". In: *Del cielo a la tierra - Una antología de teología feminista*. Sello Azul/Editorial de Mujeres, Santiago de Chile, 1994, p.15-20

"Uma luta maior". In: *Corpo - Meu bem, meu mal*, Rio de Janeiro, ISER, 1995, p.136-143

"As grandes correntes teológicas da atualidade". In: *Pode o povo fazer teologia?* São Paulo, 1984, p.25-42

"La mujer hace teologia - Un ensayo para la reflexión". In: *El rostro femenino de la teología*. San José, DEI, 1986, p.11-24

"A mulher, contribuição à teologia moral na América Latina". In: *Temas latino-americanos de ética*, Aparecida, Editora Santuário, 1988, p.195-210

"Perspectivas eclesiológicas do Documento de Puebla - colaboração". In: *Contribuições para a leitura do documento*. Petrópolis, Editora Vozes, 1980, p.28-32

"A profecia na vida do povo nordestino". In: *Estudos Bíblicos*, v.4 (*Profetas - Ontem e hoje*). Petrópolis, Editora Vozes, 1985, p.60-63

"O gemido da criação e nossos gemidos". In: *Revista de Interpretação Bíblica Latino-Americana*, v.21. São Leopoldo/Petrópolis, Editora Sinodal/Editora Vozes, 1995, p.32-41

Entrevistas

"O São Paulo", São Paulo, Arquidiocese de São Paulo, 4 de fevereiro de 1993

Revista Horizonte, Oblatos de São José, julho-agosto 1993, p.4

"O aborto não é pecado" In: *Veja*, 6 outubro 1993, p.7-10 [páginas amarelas]

"Voar é preciso". In: *Boletim do Conselho Estadual da Condição Feminina*, São Paulo, novembro-dezembro/1993, p.4-5

"Uma voz entre tantas outras". In: *Mandrágora*, n.2, São Bernardo do Campo, Netmal, 1995, p.67-73

"Una nueva estapa - Entrevista con la teóloga feminista Ivone Gebara". In: *Conspirando*, Santiago, 1992, n.2, p.34-39

Reportagens

"Freira que defende aborto terá julgamento sumário na Santa Sé". In: *Diário de Pernambuco*, 10 de novembro 1993

"Religião - Bendito fruto". In: *Veja*, 17 de novembro 1993, p.97

"A fé que fere". In: *Veja*, 17 de novembro 1993, p.97

Folha de São Paulo, 8 de novembro 1994, Suplemento "Mulher no mundo"

"Freira pró-aborto defende em SP mulheres 'excluídas'". In: *Folha de São Paulo*, 6 de maio 1995

"Igreja anuncia punição de freira que defendeu direito ao aborto". In: *Folha de São Paulo*, 29 de julho 1995

"Freira brasileira é punida pelo Vaticano". In: *Gazeta da Zona Norte*, 16 de setembro 1995

"As lições de um cão". In: *Folha de São Paulo*, 4 de outubro 1995 [comentário de Gilberto Dimenstein]

VIII Anexos

Anexamos, aqui, alguns dos documentos sobre o processo de Ivone Gebara. A propósito do pronunciamento da Irmã Ivone Gebara sobre o aborto

Brasília - DF, 25 de junho de 1994

Ao prezado irmão do episcopado

A paz de Cristo!

Em nossa última Assembléia Geral tratamos, em reunião privativa, sobre o artigo publicado na *Revista Veja*, a 6 de outubro de 1993 ("Aborto não é pecado"), referente a uma entrevista com a Irmã Ivone Gebara.

Outro artigo, em data posterior (18-10-93), assinado pela Ir. Gebara, informou sobre suas posições pessoais.

Tivemos oportunidade de ouvir o breve relato feito, em Itaici, por D. José Cardoso, Arcebispo de Olinda e Recife, notificando que o caso estava sendo tratado pela Congregação para Institutos de Vida Consagrada e Sociedade de Vida Apostólica.

No mês de maio, em visita a Roma, com D. Serafim Fernandes Araújo foi possível tratar da questão com a Me. Superiora Geral Stéphanie Boulanger e, mais demoradamente, com o Cardeal Eduardo Martínez Somalo e Mons. Francisco Javier Errazúriz, Secretário Geral da Congregação para os Religiosos que orientaram sobre o modo de proceder.

Irmã Ivone Gebara enviara à CNBB, em data de 17/02/94, uma carta, a pedido da Sagrada Congregação para os Institutos de Vida Consagrada. Nesta carta, reafirmava seu devotamento à Igreja Católica e seus ensinamentos "A Igreja é parte de minha vida e eu da vida dela".

Em data de 10 de maio de 1994, em nova carta, reafirmou sua pertença e gratidão à Igreja. Mostra sua grande preocupação com a morte violenta de milhares de mulheres pobres e a necessidade de que continuemos todos trabalhando com as diferentes forças sociais, a fim de se criar condições que possibilitem às mulheres e às novas vidas respeito e dignidade. Pede ao Espírito Santo que na fidelidade à Tradição e ao Magistério sejamos iluminados e nos tornemos capazes de estar sempre a serviço da vida.

Atualmente, nos Estados Unidos, Irmã Ivone Gebara continua estudando e aprofundando seus conhecimentos teológicos.

A Sagrada Congregação, de acordo com a Madre Geral, aceitou de bom grado a atitude da Irmã Ivone e deu o caso por concluído.

Saúdo, com amizade, o prezado Irmão, na certeza de nossa oração fraterna.

Luciano Mendes de Almeida

Presidente da CNBB

Letter of Solidarity With Ms. Ivone Gebara

To the Holy See and the National Conference of Bishops in Brazil

We, Latin American and Caribbean women participating in the NGO Forum of the United Nations IV World Conference on Women, in Beijing, affirm our unconditional solidarity with Ivone Gebara. Her position of fighting for the women's rights - especially

of the poorest ones - led her to publicly declare herself in favor of the decriminalization of abortion.

Her attitude was censured by the Holy See, resulting in a punishment of "obsequious silence" and an exile in Europe for two years.

We consider this attitude arbitrary, authoritative and abusive, as Ivone did not have the possibility of defending herself personally. Therefore, we are now demanding that this sentence be reconsidered.

Ivone has always directed her life according to the gospel's principles, dedicating her work to the poor women of our continent. Remembering that the United Nations conference held in Vienna in 1993 defined all violence against women as a violation of human rights, we consider that Ivone's rights as a woman were violated in this case.

For all the above reasons, we are now demanding that this punishment be suspended, having in mind the Christian values of justice, freedom and love.

Latin American and Caribbean Women

NGO Forum

United Nations IV World

Conference on Women

Beijing, September 5, 1995

Bruxelas, 26 de outubro de 1995

Caras amigas e amigos,

Como eu gostaria de voar e bater na porta de cada uma(um) de vocês para agradecer sua solidariedade e ternura! Sua presença e sustento neste difícil período de minha vida me ajudam a guardar a fé, a permanecer em pé, a continuar a ser capaz de buscar flores diferentes e sobretudo a não permitir que meu mel se torne amargo.

Já faz um mês que estou gozando da hospitalidade belga. Aqui encontrei o calor das velhas amigas e o interesse fraterno de gente muito boa.

Cartas vindas dos quatro cantos do mundo me chegam quase diariamente dizendo "estamos com você".

Vocês sabem como eu gostaria de responder pessoalmente a cada uma(um) em particular. Mas, tenho certeza que entendem o quanto isto é quase impossível. Por isso, esta resposta coletiva quer ser uma resposta e um agradecimento pessoal a cada uma(um) de vocês.

Apesar do exílio, a vida de sua amiga abelha continua seu curso e seu ritmo... Além de minhas atividades pessoais, estou inscrita em algumas aulas de teologia em Louvain-la-Nueve. Lá encontrei algumas pessoas compreensivas e cheias de boa vontade.

As relações com os "Grandes Zangões" continuam tensas. Eles não parecem ter humor para tratar de seus "negócios".

Será que não tiveram a chance de viver suficientemente a experiência do amor e de seus paradoxos? Será que se acham tão importantes que não conseguem gozar da gratuidade oferecida pela vida em meio a tanto sofrimento? Será que se levam tão a sério que não conseguem acolher a beleza das pequenas flores do campo tão amadas e apreciadas por todas as abelhas do mundo?

Amigas e amigos, agradeço a vocês de me ajudarem a continuar a "fabricar" um bom mel e a guardar a alegria de viver. Estou certa que vocês partilham comigo alguns "segredos" de fabricação de bom mel. Estes "segredos", com certeza, nos ajudam a esperar contra toda a esperança e a "manter nossas lâmpadas acesas" na obscuridade de nossos dias.

Que este mel partilhado seja sinal de nossa comunhão e amizade para além de todas as fronteiras. Que ele seja também alimento que nos dá força para continuar lutando por um mundo mais justo e solidário. Espero lhes dar outras notícias num outro momento.

Um beijo com o gosto gostoso de mel.

Com toda afeição, da sua amiga abelha.

Ivone Gebara

9 - "Gracias a la vida" - Por você

Ivone!

No término desse dossiê, as palavras nos faltam, porém afloram os sentimentos, o silêncio, a saudade, que não é ausência, mas um grito calado de "indignação e perplexidade", que é resistência, luta, conquista... Boa nova que se faz sentir fortemente com as expressões de solidariedade, que se tornam denúncia e profecia, organizadas e anunciadoras de um mundo mais justo.

Sendo assim, queremos partilhar com vocês um poema de uma companheira, Roseni T. Gonçalves, na noite de solidariedade a Ivone em 26 de maio de 1995, organizado pelo grupo de mulheres do ITESP, em São Paulo.

"Mulher, onde está tua voz?

onde colocaram tuas buscas?

tuas inquietudes, tuas perguntas?

Mulher, és força para nossa caminhada.

Não podemos deixar que te calem.

Não queremos teu silêncio.

Mas queremos tua beleza,

Teu grito que nos anima em nossas opções!

Mulher, tuas opções são as nossas.

Queremos Vida,

vida que brota das lutas,

que brota das buscas,

que brota de toda natureza,

que brota da terra.

Mulher, tu és força de nosso Deus que é vida

Deus que é terra,

que ama, acolhe e beija...

Mulher, tu és história, por isso não podes, não

podem...

e não queremos que te cales!"

Roseni T. Gonçalves

Queremos seguir saboreando o seu mel, que nos alimenta e dá sabor à busca!

Resenha - O Novo Testamento inclusivo

Ruth Evelyn Mauch

Inclusive New Testament, West Hyattsville, Priest for Equality, USA, 1994, 468p.

Priests for Equality (Sacerdotes pela Igualdade) é um movimento dentro da Igreja Católica norte-americana. É composto por mulheres e homens, clero, religiosas, leigas e leigos. Sua luta é pela participação plena de mulheres e homens, tanto na igreja como na sociedade em geral. Este movimento, desde a sua fundação, tem como um dos principais objetivos o de "eliminar a linguagem sexista". A partir de uma pesquisa feita em 1988, foi possível tornar a *luta por linguagem inclusiva* em tema principal da década de 90, tendo forte apoio manifestado por vários grupos populares.

Assim, o movimento "Sacerdotes pela Igualdade", iniciou seu trabalho de publicar um Novo Testamento completo em linguagem inclusiva. Levou sete anos, mas finalmente em 1994 surgiu "*O Novo Testamento inclusivo*".

De acordo com o movimento "Sacerdotes pela Igualdade", este Novo Testamento é apenas um início pequeno, lançado com o intuito de satisfazer a sede de muitos corações tão sedentos de uma *God-Language* (linguagem-de-Deus), onde todas/os se sintam incluídos no projeto do reino.

O grupo de redatores denomina o processo que usaram para realizar esta obra de "re-imaginar" as

Sagradas Escrituras. A tradução que daí resulta se esforça, como dizem as/os autoras/es, em ser fiel ao grego original. Mas, ao mesmo tempo procura maneiras novas, maneiras que eliminam discriminações de gênero, para expressar as verdades antigas.

As/os redatoras/es reconhecem, com Elisabeth Schüssler Fiorenza, (professora de Novo Testamento e teologia na Universidade de Notre Dame nos Estados Unidos), que "inspiração" - a respiração vital que vem da Sofia-Espírito - não reside nos textos da Bíblia. Ela habita entre as pessoas. "E ela não parou de existir, uma vez completado o processo de 'canonização'". Como dizem, "ela ainda trabalha hoje".

Assim, na opinião das/os redatores do "Novo Testamento inclusivo", a tarefa do livro tornou-se mais a de "revisar teologias", do que simplesmente "remendar textos".

Vários critérios orientaram este trabalho de tradução:

1. Criar uma interpretação bíblica crítica feminista em linguagem inclusiva.
2. Manter os capítulos e versículos originais, mas colocá-los dentro de um formato que facilite a narrativa.
3. Distinguir claramente entre "acordo lingüístico" e "preconceito flagrante", em trechos que parecem machistas e/ou discriminadores.
4. Distinguir entre os trechos que simplesmente excluem e aqueles que ativamente difamam a mulher.
5. Humanizar, valorizar e igualar todas/os aquelas/es relegados às margens da sociedade.
6. Restaurar o papel e a posição social da mulher no Novo Testamento.
7. Enfatizar a mutualidade e igualdade das relações humanas.
8. Usar terminologia que reconheça as múltiplas formas em que Deus se revela em nossas vidas.

Seguindo estes critérios, as/os redatoras/es desta tradução do Novo Testamento, conseguem "re-imaginar" a Sagrada Escritura e conseguem "re-imaginar" o nosso relacionamento com ela também.

Na introdução do "Novo Testamento inclusivo" encontramos a seguinte constatação: "*a Bíblia em si não é a Palavra de Deus - pensar assim seria idolatria. Antes, a Bíblia contém a Palavra de Deus,*

